

[ARTÍCULO]

Modelos culturales y la acción transintegral a través del personaje literario

Raúl García Palma

Universidad Nacional Experimental de los Llanos Ezequiel Zamora UNELLEZ-Venezuela

Email de contacto: garciapalma.rgp@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7202-3709>**Recibido:** 15 de noviembre, 2024**Aceptado:** 10 de marzo, 2025**Publicado:** 2 de mayo, 2025

Cultural Models and Transintegral Action through the Literary Character

Cómo citar este artículo:

García Palma, R. (2025). Modelos culturales y la acción transintegral a través del personaje literario. *Revista Chilena de Semiótica*, (21), pp. 27-46.

Resumen

Aunque hoy la literatura, especialmente la narrativa, tiene baja visibilidad como promotora de modelos culturales, sigue siendo clave para identificar tendencias éticas y comportamientos emergentes. Este artículo examina la teoría transintegral —una propuesta que vincula lo humano y lo místico desde los niveles de conciencia— mediante el análisis de personajes en la novela *Mahmud Darwish anda en metro*, de Miguel Antonio Guevara. A través de su evolución desde acciones corporales inconscientes hasta decisiones guiadas por el orden espiritual, se identifica un modelo cultural alternativo centrado en la conciencia como motor de sentido.

Palabras clave

Modelos Culturales; Teoría Transintegral; Personaje Literario; Niveles de Conciencia.

Abstract

Although literature—especially narrative fiction—has a low profile today as a promoter of cultural models, it remains crucial for identifying ethical trends and emerging behaviors. This article explores transintegral theory—a proposal that links the human and the mystical levels of consciousness—by analyzing characters from “Mahmud Darwish Rides the Metro” by Miguel Antonio Guevara. The characters’ transition from unconscious bodily actions to spiritually guided decisions reflect an alternative cultural model grounded in consciousness as a source of meaning.

Keywords

Cultural models; Transintegral theory; Literary character; Levels of consciousness.

Introducción

Este artículo parte de un supuesto: concebir la literatura como generadora de modelos culturales. Desde esta perspectiva, resulta esencial describir cómo dichos modelos se configuran a partir de la cultura personal, entendida como un sistema de símbolos cargados de valor significante. Estas matrices simbólicas pueden incluir, por ejemplo, las memorias autobiográficas, que almacenan y generan significados. Tanto la cultura personal como la cultura general se hallan en permanente producción de sentido, y en su constante mutación dentro de la complejidad del mundo, propician el surgimiento de subjetividades que se reconocen en la intersubjetividad, posibilitando así diálogos culturales.

Las culturas, desde el nivel colectivo y otro personal se traspasan en los acercamientos entre el individuo y los productos y prácticas culturales. Desde los productos culturales se referencia el cruce entre lo público y lo privado, en esos puentes de significados surgen modelos culturales que bien intentan ser copia de lo real o son críticos y señalan a un modelaje utópico. “Por supuesto, la realidad personal está hecha de experiencias fenoménicas que no pueden ser compartidas; sin embargo, cuando cultura pública y cultura personal entran en contacto, ambas se ven afectadas y se reestructuran, aunque en grado variable” (Rosa y otros, 2008: 173). En esta interacción permanente de referencialidad, se desglosan modelos culturales que son asumidos desde el arte.

El modelaje cultural se da a través de los productos culturales como la música, la pintura y la literatura entre otros. “Los modelos culturales más allá de concebirse como una descripción de la identidad (...) puede servir para reconocer la memoria y políticas de grupos en la actualidad y hasta intentar establecer, hacia dónde podrán orientarse en su historia y faceta social” (Rico Noguera, 2022).

En el modelaje cultural en la segunda década del tercer milenio, hay productos culturales de bajo perfil y otros como los medios de comunicación apuntalados por la tecnología, que acuden a la web y son considerados por ello, de alto perfil para impactar en este modelaje. Algunos productos culturales como los provenientes de los temas de la literatura o la música popular, tuvieron alta incidencia para el modelaje cultural, esta posibilidad para incidir se basó en propuestas de tipo sociológica o de variación artística, como la hibridación de temas clásicos con los denominados folklóricos. La literatura en el siglo XIX fue fundamental para los modelos culturales entre ellos el positivismo. Como corriente filosófica, el positivismo representaba la llegada a una sociedad moderna y tenía como íconos a la industria y al desarrollo urbanístico. El modelaje que comenzó a surgir desde sus productos culturales se centró en un sujeto que se imponía como moderno, frente a sociedades rurales y sin posiciones sostenibles como calidad de vida y posibilidades de ser consumidor.

En Venezuela, novelas como las de Rómulo Gallegos representaron el modelaje cultural del positivismo. En este producto cultural se buscó reflejar al sujeto de la modernidad e incluso, la crítica la presenta con una

denominación como novela fundacional, porque en ella se exhibe el modelo cultural venezolano para su época: posindependencia y el inicio de la Venezuela petrolera (Egaña, 2022). Con esta novelística, se hace evidente el valor de la literatura en el modelaje de la sociedad, por cuanto sus habitantes, se remitían a ella para reconocerse y responder a las preguntas de ¿qué somos? y ¿cómo somos?

A pesar de que, en la actualidad, la literatura y en particular, el género narrativo, son de bajo perfil en la transmisión de modelos culturales, si son importantes para conocer sus tendencias en los últimos diez años (Rosales Suárez, 2021). Tendencias que pueden hacer evidentes marcos de valores y éticos que requieren maneras y formas de comportamientos. Este marco ético y de valores, puede estar sustentado por teorías sociológicas o psicosociales, donde se localizan caracterizaciones que, en literatura, pueden dar origen a una guía para determinar qué tipo de personaje impulsa qué modelo cultural. Aspecto que, en la historiografía de la literatura en Venezuela, es un aporte cuando en su campo problemático surge la necesidad de establecer si en el género narrativo venezolano de la última década hay propuestas culturales como parte de las historias y acciones realizadas por los personajes.

Entre las tendencias que poco han sido caracterizadas a través de los productos culturales está la denominada teoría transpersonal o transintegral. Esta forma de ver y conocer al mundo se presenta sobre todo en algunas ciencias como la psicología y la sociología, donde se teoriza sobre cómo es o debería ser el actuar humano desde este enfoque. En ese modelo cultural, que se ha denominado transintegral, se busca su diferencia con dos que lo anteceden como son el medieval y la modernidad, que originaron personajes literarios con referencias a esas etapas con sus significados culturales.

La realidad y la ficción, como conceptos entrelazados, han permitido trazar distinciones que revelan cómo una se reproduce a partir de la otra. Desde Aristóteles hasta Ricoeur, diversos teóricos han reflexionado sobre las condiciones que permiten la aparición de lo verosímil: ese acontecimiento que, sin ser real, guarda un parecido estructural con lo verdadero. Según los críticos de la trilogía realidad-ficción-realidad (Soní Soto, 2017), a la realidad —entendida como ámbito de lo que es o ha sido— se le contrapone la ficción, que busca imitarla mediante un juego imaginativo de aproximación. Este juego se hace evidente en la tradición literaria a través de la distinción entre la “persona”, como figura de lo real, y el “personaje”, como construcción ficcional. En este intercambio de máscaras, la noción de persona ha perdido su centralidad como referente de lo humano, y con ella también su reflejo en la literatura. El personaje ya no responde a una identidad unívoca: teme mostrar sus profundidades psíquicas y requiere ser interpretado desde una perspectiva actancial que permita rastrear su dinámica interna.

En la literatura venezolana, esta pérdida de credibilidad de la figura humana se ha manifestado en narrativas fineseculares y postmodernas. Desde la perspectiva del sistema actancial, los personajes encarnan un descrédito del modelo-mundo (Kosac, 2000; Castañeda Durán, 2022). No obstante, persiste en ellos la capacidad de representar a las personas, incluso de modelarlas simbólicamente desde una utopía posible. Esta mirada postula que, si la modernidad fragmentó a la persona, en los albores del tercer milenio emerge

una estética de lo grotesco: una personalidad desgarrada que privilegia la conciencia sobre el cuerpo, como forma de resistencia frente a la racionalidad instrumental. Esta oposición —que nace del deseo de emitir juicios certeros en una época regida por la técnica— abre la posibilidad de nuevos caminos.

En la narrativa de Miguel Antonio Guevara, dicha condición de personajes fragmentados, cuyas acciones emergen desde lo real y revelan crisis existenciales y el descrédito del concepto “persona” como vía de comprensión de lo humano, se expresa con particular fuerza en su obra *Mahmud Darwish anda en metro* (2019). El libro, ganador del VI Premio Nacional Universitario de Literatura «Alfredo Armas Alfonso» 2017, fue reconocido por un veredicto que destaca lo siguiente:

Nuestra elección se funda en el hecho de que el libro juega con la **ambigüedad** del propio género literario, pues, aunque hay un evidente entramado narrativo (construido con un lenguaje sin acumulación excesiva de anécdotas, imágenes y adjetivaciones innecesarias), en ocasiones los personajes y la propia historia se **difuminan**. De esa manera, los relatos funcionan como un collage que impone una unidad basada en textos con denominadores comunes y una escritura suelta y muy atenta a los detalles observados con detenimiento. Todo ello nos lleva a considerar este volumen como la expresión de un discurso que se apoya en la **fragmentación** y apela a la realidad no como un conjunto de materiales a ser descritos, sino como un **derivado** de los experimentos verbales (Guevara, 2019: 77) (*Subrayado nuestro*).

Se plantea como propósito de este artículo: que en la obra citada de Miguel Antonio Guevara, sus personajes van del uso del cuerpo sin conciencia a determinaciones donde el tránsito en los niveles de conciencia es la acción prevaeciente, basado en aspectos del uso semiótico de la ambigüedad del propio género literario: cuento o novela corta, incluso el poema en prosa, donde las historias se difuminan y el discurso narrativo, se apoya en la fragmentación y reflejando que la construcción artística del relato, se debe a que la realidad amerita de experimentación para buscar sentido en la misma.

Si la escritura permite plasmar ideas (Coronado López, 2021: 8), las ideas fragmentadas, las vidas sin metas o las acciones efímeras de cada día, tendrán necesidad de los experimentos verbales, representando un mundo cultural posible y asumiendo, el ejercicio epistémico de personajes, apenas segmentados en los juegos actanciales, que necesitan un corpus teórico para su posterior deconstrucción, necesidad a cubrir en los siguientes apartados.

2. Materiales y método

2.1 De lo Transpersonal o Transintegral

En el campo de la psicología, una de las corrientes reconocidas es la escuela transpersonal, también conocida como psicología integral. Esta perspectiva surge del interés por ampliar el análisis de la personalidad más allá del cuerpo y la psique, planteando que la conciencia humana evoluciona progresivamente a través de cuatro niveles: cuerpo, mente, alma y espíritu. A diferencia de las escuelas freudiana, conductista y humanista —centradas en los dos primeros niveles—, la psicología transpersonal incorpora

dimensiones trascendentes del ser. Su enfoque integral se nutre tanto de saberes orientales como occidentales, entrelazando lo metafísico con lo científico, lo arcaico con lo contemporáneo, y lo religioso con lo profano. Por ello, suele asociarse con la filosofía perenne, al proponer una visión cultural y epistemológica de alcance universal (González Ramírez, 2012).

La transformación de la consciencia es una de las contribuciones más reveladoras del modelo de la psicología Integral, cuando apoyados en Piaget y las escuelas del pensamiento oriental, han denominado estas etapas: pre-personales, personales y transintegrales y con ellas, logran ubicar los niveles superiores e inferiores que cruzan los individuos y de cómo cada uno de estos niveles, determina nuevos desafíos, habilidades y patologías (Kaspro & Scottoon, 1999). Estos desafíos por supuesto, contienen signos y por ello, impulsan el manejo del lenguaje que determina a su vez, modelos culturales. Para los procesos narrativos en la literatura, es en la construcción del personaje donde la actuación y maneras de comportarse reflejan la mediación con lo real y con la noción de persona con la que este, hace mimesis.

2.2 Modelos Culturales

Dentro de los textos narrativos se sitúan referencias a la realidad, que por supuesto desde teorías como la hermenéutica tienen impacto como modelo de lo real o como modelo para lo real. Pero si exponen planteamientos como campos textuales donde, dentro del texto hay situaciones referenciales desde los personajes, la historia, el narrador o incluso el tiempo que, como cruces de relaciones, hacen o permiten un tejido situacional que pueden ser valederos para estar cercanos a modelaje sobre lo real. La ficción literaria entonces: "... a diferencia de cualquier otro tipo de texto de ficción no literaria, construye un Campo de Referencia Interno (cri) conformado por otro conjunto de marcos de referencia internos, que se cruzan e interactúan de diversas maneras (Cadavid Berrío, 2021: 293). En esa red de relaciones a lo interno del texto, se configuran maneras de actuar en cuanto a los niveles de consciencia con modelos premodernos, modernos y con visos futuroológicos donde, se puede hablar de un compromiso utópico para proyectar modelos culturales.

2.2.1 Modelos culturales y el cuerpo

El uso del cuerpo ha estado históricamente vinculado a las distintas épocas y culturas. Su empleo —o su abuso— puede ser indicio de una etapa de enajenación, en la que tanto la historia como los personajes de ficción pierden referentes identitarios. No obstante, el cuerpo también puede convertirse en espacio de emancipación, revelando procesos libertarios donde adquiere centralidad como sujeto y no solo como objeto narrativo.

El cuerpo, al ser lo más propio y colindante de aquello denominado: lo humano, queda despojado, se vuelve en contra del proyecto del cual los personajes literarios se distancian, ellos presentan la decadencia del proceso de enajenación. En algunas ocasiones esto surge de manera caricaturesca; en otras, a través de personajes que son puro cuerpo y próximos al estado animal

(Barrón Rosas y Tovar Rodríguez, 2021). Con el comportamiento del cuerpo desde la literatura y el arte en general se estaría presentando un canon cultural o un rechazo a una hegemonía. De no tener con propiedad un Modelo Cultural para el uso del cuerpo, se podría estar hablando de un tránsito cultural, donde los grandes relatos, han socavado sus opciones éticas y estéticas. Entonces no se presentan nuevos metarrelatos, tampoco una sustitución del canon moderno y sus estructuras, sino:

... una disrupción y tensión respecto de la modernidad; posterior porque se encuentra históricamente después, sea o no que se le reconozca como una sucesión o superación de la crisis moderna del metarrelato. Si bien es cierto que sería sumamente útil fijar temporalmente dicho cambio, establecer una fecha de nacimiento de la posmodernidad y la “condición posmoderna”, esto resultaría problemático y hasta arbitrario. Adolfo Vázquez Rocca (2011) incluso señala, en referencia evidente a Lyotard y en relación con Bauman, que la posmodernidad no es tanto un “tiempo”, sino un “espacio”, y que por ello decimos que estamos sobre la posmodernidad (Villalvazo Sánchez, 2023: 257).

Los Modelos Culturales no se originan de los debates alrededor de esos documentos summa, su origen es la acción social que da impulso a la identidad, determinando historias textuales que: a) derriban los cercos colocados a la libertad del hacer humano, de allí el acudir al posestructuralismo francés con el desmonte del biopoder (Castañeda Durán, 2021) y b) además, tiene una inflexión de cambio por estar inmerso en la producción de saberes, es decir opuesta a la ciencia y su método, proveniente de lo efímero de lo cotidiano con su espontaneidad de tiempo.

Los metarrelatos señalan el uso del cuerpo y los Modelos Culturales también, los primeros involucran al método de las disciplinas científicas desde donde se proponen impulsados e impulsando la *ratio*, los segundos surgen desde lo negado por las metanarraciones, que tienden a delimitar el uso del cuerpo que se basa en el hacer del movimiento.

2.2.2 Modelos culturales y la mente

La modernidad es la configuración y el despunte de la razón, lo que no sea argumentado por ésta, no tiene sentido como conocimiento. Los modelos culturales del progreso tienen una visión del mundo más allá de la época marcada por la teología. Sus argumentos fuertes se originaron en Descartes y Kant, donde la verdad se comenzó a entender de esa manera como norma, Luego desde el modelo newtoniano de la ciencia, esquematizó sus criterios y pasando por los empiristas ingleses, se renovó como único sentido para delimitar lo real en el Círculo de Viena. La verdad para los materialistas del progreso científico no puede ser modelada por la conciencia a nivel de alma o Espíritu. Los personajes literarios centrados desde la modernidad, presentan el discurso mediados por ese modelo y hacían descubrir ese arte como participe y debelador, es decir con el poder de mostrar los discursos culturales uno al lado del otro (Largem, 2021); los personajes modernos respondieron a la apertura donde se encontraban: el discurso de la literatura, allí esos personajes se presentan mezclados con sus opositores, así se encuentra a una Madame Bovary alejándose del modelo burgués y el Ulises de Joyce meditando

en Belfast, espacio de una razón colonizada, pero de primer mundo. Personajes entre saberes, aquellos donde lo cotidiano se enfrentan con la intuición. Pero se podría estar ante personajes al lado de discursos opositores con la prevalencia de la razón para el dominio de lo real y al mismo tiempo, con necesidades de integrar los denominados saberes, aquellos donde el método científico se hace innecesario y surgen como imprescindibles la magia y el milagro.

El personaje integrador de conocimientos y saberes, esboza su concepción ontológica desde una realidad hipercompleja, como ya se presenta en modelos de acción epistémica de la ciencia (Gómez E, 2021) y esto, determinaría su trazabilidad actancial, es decir, su tejido con el resto de los elementos del discurso narrativo, con posiciones diferenciadoras frente al manejo de lo técnico e incluso, su desencanto frente a éste, idea a ser desarrollada a lo extenso de este artículo.

2.2.3 Modelos culturales y el alma

La verdad puede ser aproximada, ésta es una afirmación que está relacionada con el uso de la intuición, aspecto considerado como elemento caracterizador de magos y seres, que se activan sin el método científico, que ciencias como la filosofía, la antropología y la lingüística han considerado como etapas tardías en el desarrollo humano. El utilizar como orientador sobre los otros niveles de conciencia, la denominada alma (sentido de lo ecológico y donde prevalece los significantes del amor y el arte), ha sido considerados como atraso por la historia de la ciencia (Benavides Medina, 2012). En los últimos años el mismo campo científico ha promulgado un tipo de inteligencia emocional, que hace recordar qué es y para dónde va el ser humano al mismo tiempo, refleja un modelo cultural donde esos valores son importantes, que también se contactan como modelos de la cultura y que los productos culturales lo proyectan. Para exponer esas dicotomías de un negar el alma y un no entender lo que lo prohíbe, en la teoría del texto literario están los dobles personajes como el Avatar (Nieves Cintrón, 2021), cuyo paralelismo permite la reflexión en las contradicciones textuales, también se evidencia un modelaje que da permiso a la imaginación para darle importancia a la ficción (García Navarro, 2022) y poder tolerar la realidad siempre en conflicto entre razón y la forma extraña de crear desde el alma, aspectos a profundizar en este artículo.

2.2.4 Modelos culturales y el Espíritu

La modernidad devela y construye la conciencia de la mente. El desencanto con la maquina fría y el tiempo, impulsa el renacer en la cultura occidental, de la conciencia del alma, donde la creatividad y el arte son reivindicados como lo más próximo del ser por los hermeneutas. Para Gadamer el ser ahí de Heidegger está en el lenguaje, en la poesía, el lugar por excelencia de lo abierto por ello con más información del infinito.

Los personajes en la literatura van de los caballeros como Lancelot con puro cuerpo para el combate, el Don Quijote con una mente distorsionada,

pero construyendo su cercanía con la lógica de la que se burla, pero está anunciado la certeza moderna y el Espíritu con mayúscula ¿para cuándo? Han existido personajes con conciencia espiritual como Siddhartha de Herman Hesse, pero no se podría reconocer que hubo un modelo o campo referencial dentro del texto, con una cultura inclinada hacia la búsqueda espiritual. Pero en los últimos años, no sólo en la literatura hay personajes con preocupación por alcanzar una conciencia espiritual, también hay campos referenciales interiores al texto con esa proyección de modelo cultural. Un mundo en silencio que medita. "Llevar una vida verdaderamente espiritual significa respetar la fuerza y la presencia del silencio. Martin Heidegger dice que escuchar es adorar. Cuando escuchas con el alma, entras en el ritmo y la armonía de la música del universo (O'donohue, 1997: 48). El personaje en continua meditación, vinculándose a la conciencia del Espíritu y formando cadenas sígnicas con todos los signos a lo interno del texto, proyectará un tipo de modelaje cultural, que al menos será una tendencia artística a ser reconocida por este artículo.

2.3 El Personaje

El personaje es uno de los elementos narrativos que ha sido más transitado por los escritores. Es un tránsito que ha ido de la exploración de sus alcances para determinar el sentido de las obras narrativas, hasta su yuxtaposición con los otros elementos narrativos. En esta tesitura de cambios de función, trazar el estudio del personaje en la narrativa, convoca una vasta gama de posibilidades, fundamentalmente porque el personaje se manifiesta siempre como:

... un constructo en progresión, resultado de la vinculación de puntos de lectura. Así, la propuesta de Philippe Hamon (2001) resulta pertinente pues, desde la perspectiva semiótica, el crítico francés plantea el estatuto del personaje en calidad de morfema migratorio caracterizado por un significante y un significado discontinuos, cuyas marcas recorren una textualidad delimitada por el inicio y el cierre discursivos. (Cruz Polo, 2021: 3).

Definido como una polifonía de voces (Amícola, 2021), esa transitoriedad en la historia, hace manifiesto en él, una naturaleza sígnica que estriba en una vertiente migratoria e invita al lector, a estar atento, incluso superar al denominado lector activo de Cortázar, que incluso es utilizado para generar creatividad desde el campo educativo (Samame y Carranza, 2023) y que en la literatura, permite deconstruir los múltiples caminos de significados, que este elemento del discurso ficcional, en la segunda década del tercer milenio, se proyecta como acto creativo quizás, desde un modelo cultural con acciones complejas y transcomplejas.

3. Propuestas teóricas básicas

La literatura en los últimos años, presenta personajes cuyos niveles de conciencia se sitúan fuera de los criterios de racionalidad, provenientes de la modernidad. Estos personajes de la narrativa, en su afán de no estar inscrito

en algún metarrelato, concepto manejado por teóricos de la posmodernidad como: Lyotard, Vattimo o Rorty, se convierten incluso, en dobles críticos, al cambiar el campo referencial interno y también bosquejar, a otros Modelos Culturales. Algunos elementos de las teorías de la postmodernidad, como metarrelato, la muerte del sujeto y el pastiche cultural acompañarán la búsqueda sobre el personaje transintegral, elemento central de este artículo.

Así como el cuerpo tiene un uso en los diversos modelos culturales, la mente como la razón humana surgida luego que el cuerpo ha generado al lenguaje como su mediación, también tiene una orientación y formas de activarse cuando hay un modelo cultural determinado (González Ramírez, 2012), reflexión que convocará a las teorías transintegrales de la personalidad humana aplicada a los personajes literarios.

4. Resultados

En literatura y de manera concreta, en la narrativa, se presenta la oportunidad de conocer la tendencia cultural transintegral. Para ello se buscará caracterizar cómo se ha ido presentando en el imaginario de Venezuela, por medio de la novelística del escritor barinés Miguel Antonio Guevara, este modelo cultural y cómo se bosqueja en los elementos que lo conforman dentro del género de la literatura.

Intrínsecamente de los elementos de la narrativa se indagará, cómo se construye en el imaginario el mundo ficcional que esta narrativa sostiene como modelos de cultura.

Y en la dimensión de los elementos ficcionales, será el personaje que se denominará dentro de este artículo, como transintegral, el que tendrá el mayor enfoque reflexivo, por cuanto es a través de este, se puede evidenciar en su actuar el modelo cultural que se estará exponiendo y responder la siguiente pregunta: ¿Cómo se manifiestan en los signos un apego a una cultura determinada? Responder amerita la búsqueda de sentido en los signos y significados textuales.

Siguiendo los patrones de la semiótica (Rodríguez de Peñaranda, 2007), cuando establece una ruta metodológica para extraer del texto un sentido, se abordará, como primer nivel de reflexión a la sintáctica, en cuanto a la relación signo-signo, luego el nivel semántico en su relación signo-significante y el nivel pragmático, como tercer nivel en su relación signo-interpretación. El camino metodológico para seguir implica lo que a continuación se refleja en la siguiente Tabla:

Niveles	Puntos de reflexión
Sintáctica	Tipos de personaje Relaciones entre personajes Efectos actanciales de los elementos del discurso literario
Semántico	Modelos culturales propuestos Dialéctica del personaje en su situación de vida Valores emergentes
Pragmático	1. Posible poética autoral 2. Mecanismos autorales sobre el narrador 3. Universos ficcionales del autor

Tabla 1. Camino metodológico a través de la semiótica

Este artículo forma parte de una investigación más amplia que abarca el conjunto de la producción narrativa del autor analizado. En esta instancia, se desarrollan únicamente los siguientes puntos de reflexión: los efectos actanciales de los elementos del discurso literario, los modelos culturales propuestos, la dialéctica del personaje en su situación de vida y una posible poética autoral.

Estos ejes se complementan con herramientas de la hermenéutica, entendida como una búsqueda de sentidos encubiertos en el texto, abordado desde una doble lectura: primero en su nivel literal y luego en su dimensión alegórica (Illas, 2017). El *nivel literal* se refiere a los elementos explícitos del discurso y la historia; el *nivel alegórico*, en cambio, requiere una atención cuidadosa a los recursos lingüísticos —verbos, sustantivos, adjetivos y aliteraciones— que permiten descubrir significados ocultos. En este plano, se busca articular lo sintáctico con lo semántico, ya que bajo la apariencia de fábulas o hechos dispersos puede ocultarse una verdad de bajo impacto inicial, que adquiere densidad en el entrecruce fragmentario posterior. Desde la perspectiva hermenéutica, este proceso de desciframiento constituye una vía metodológica que orientará el análisis aquí propuesto.

Gadamer en su ensayo *Lenguaje y comprensión* apunta sobre la intención de las palabras en un sistema y en un contexto, demostrando el funcionamiento del nivel alegórico:

El sentido literal que corresponde a la palabra en el discurso concreto no es sólo lo que está presente. Hay algo más que está co-presente, y la presencia de ese elemento co-presente constituye la fuerza evolutiva que reside en el discurso vivo. Por eso, cabe afirmar que el lenguaje apunta siempre al espacio abierto de su continuación (Aguirre Garza, 2023: 75).

Se reflexionará en este artículo sobre el “espacio abierto”, como aquellos recovecos por donde surge la interpretación de los sentidos. Con base en lo argumentado por Gadamer (Aguirre Garza, 2023), es posible mostrar dicho nivel, como encabalgamiento entre dos discursos, donde el literal vale como un símbolo de la alegoría a identificar y reconocer en los signos, posturas, conductas y apuestas por prácticas culturales o en su defecto, como es el propósito para reflexionar, personajes cansados de la *techne* y dispuestos

a conocerse en su interioridad, aspectos a reflexionar en el libro de cuentos: *Mahmud Darwish anda en metro*.

Para lograr descodificar los símbolos que se extienden dentro de los textos literarios, se requiere de una interpretación que partirá de lo general a lo específico, principio que habrá de guiar esta ruta metodológica.

5. Discusión

5.1 Fenómeno

Se parte del supuesto de que la realidad está compuesta por *holones*. El término, acuñado por el escritor Arthur Koestler (Marmolejo, 2023), designa entidades que son, al mismo tiempo, totalidades autónomas y partes integradas dentro de un sistema mayor. Cada holón define múltiples procesos y, a su vez, reproduce en sí mismo algunos de los principios estructurales de la totalidad a la que pertenece.; entre ellos: a) todos los holones cooperan desde dos tendencias la de defender su totalidad y al mismo tiempo su parcialidad, determinando una autonomía como totalidad sin dejar de ser parte de otras totalidades; b) los holones siempre tienen dos caminos, uno hacia la trascendencia o ascenso a un nivel superior y otro que apunta a la disolución o descenso a un nivel inferior; c) los holones se encuentran en un incesante proceso creativo donde emergen nuevos holones y estos proceden del acontecer metafísico próximo como noción y cercano al Ser de Heidegger; d) los holones están fundados en forma jerárquica denominada *holarquía*, en ella se asume un orden de totalidad creciente.

Este proceso evolutivo está encaminado por un telos que anota su direccionalidad "(...) hacia la trascendencia y la organización. También se reconoce la existencia del Espíritu que trasciende e incluye todo, que está más allá del mundo e incluye a todos los holones existentes" (González Ramírez, 2012: 6).

En el libro de cuentos: *Mahmud Darwish anda en metro*, se parte de un epígrafe, que como toda marca textual convoca a un significado, que desde ahora se asumirá como el holón o centro primordial de los sentidos en la historia a contar. La narración parte con el intertexto de Javier Melloni «Hacia un tiempo de síntesis», si buscamos alrededor de este núcleo signico ¿qué efectos actanciales se disparan en la historia de este libro?, se observará que presenta una rebelión contra los metarrelatos, que se desplomaron a lo largo de la historia, donde una generación, a la que el narrador se apega, no se siente responsable de esa caída y menos con su posible reconstrucción, el epígrafe se convierte en un ethos cuando opone al derrumbe cultural, de aquellos planteamientos sólidos de la cultura moderna: al fragmento como modelo para leer lo real:

Con los fragmentos, en cambio, se pueden hacer mosaicos y vidrieras que insinúen lo Invisible sin saturarlo, formas cambiantes de paredes y tejados, de bóvedas, campanarios y minaretes que alberguen y señalen ámbitos de trascendencia sin problematizar porque queden espacios abiertos, ya que el vacío puede ser una forma de plenitud (Epígrafe al inicio del texto de Guevara y perteneciente a Javier Melloni).

Siguiendo los principios esbozados sobre formalidades jerarquizadas, denominadas holarquías, los relatos encadenados del libro, cada uno de ellos, defenderán el fragmento como insinuación al silencio, en el mismo nivel de significación, expone qué temas, objetos y personajes apostarán por una totalidad discursiva que exponga el sentido de la historia. El movimiento de trascendencia-descenso holárquico se logra, con las secciones que a continuación se presentan (Tabla 2), con un posible efecto actancial que pueda responder al ¿cómo se multiplican los significados?:

<i>Título de la sección en el libro de cuentos</i>	<i>Efectos actanciales</i>
NÚMEROS	Una mujer se asume observadora y escribe apuntes sobre su estadía fuera del país Efecto actancial: Observación del mundo
APUNTES DE UN SELFIE WORLD	Alguien compara el uso del cuerpo como máquina Efecto actancial: El cuerpo como máquina
CARTAS	Los personajes indagan lo humano más allá del cuerpo Efecto actancial: Lo humano más allá del cuerpo
MAHMUD DARWISH ANDA EN METRO	Los objetos abruman a la “protagonista” por sus cargas simbólicas Efecto actancial: Los objetos-símbolos
REMONTAR DE TODAS LAS MANERAS POSIBLES	Un narrador cuenta la historia de cómo los otros superan el caos de lo real Efecto actancial: Superar el caos de lo real
NO FALTABA MÁS	Las historias se simplifican cuando se llega al metatexto como último recurso para explicar/se lo real Efecto actancial: El metatexto para explicar/se lo real

Tabla 2. Efectos actanciales en el libro Mahmud Darwish anda en metro

Se encuentra en los efectos actanciales señalados, personajes que responden a los procesos de vida como: familia, trabajo, amistad o arte, desde un desapego a cualquier modelaje, desde este tono melancólico por no tener bases filosóficas, ni ideológicas de vida, la historia se teje desde cada sección con un ensimismamiento de los personajes, que los aleja de las certezas surgidas de la modernidad; tecnología y tiempo en exceso, pero que sin embargo lo introduce en un desplazamiento de la conciencia que va del cuerpo, mente al alma.

En la trilogía anterior, puede seguirse una jerarquización de los procesos de conciencia de la denominada “sociedad del miedo y del vacío” (Gutiérrez González, 2021), estos nudos existenciales causados por la tecnología, donde la jerarquización de la conciencia humana explora el discurso y la praxis de lo transintegral, que en este artículo se supone inserto en significados originados en acciones para oponer a modelos culturales, por medio de hechos que de forma dialéctica, aspiran a tener valor como fenómeno cultural a ser determinado y caracterizado en el siguiente punto.

5.2 Modelo de cultura propuesto

La modernidad se caracteriza por la llegada del dispositivo tecnológico. Las máquinas apresuran el tiempo y el modelaje cultural en el arte se presenta, con un tiempo donde en la grafía de ruptura con la realidad, hace falta lo abstracto, porque no necesita de lo real, sino que presenta a otra realidad: el cubismo o el surrealismo. La literatura con sus variados movimientos se debatió entre el realismo y existencialismo, para llegar al postmodernismo, donde el cuerpo, la mente, el alma e incluso un nivel que abarca lo religioso-místico, son de repuesto, minimizados y buscan mostrar esa caoticidad en una metanarrativa, que se deconstruye a medida que se topa con un sentido, como se expone en el epígrafe de la obra de Guevara.

Una Metanarrativa, precisa de un elemento conciliador, el sujeto con miedo, el sujeto que desaprende, el reprimido, el que sufre, parecen cerrar cualquier conciliación, como se presentan en Mahmud Darwish anda en Metro, pero en estos, siempre con esa presencia negativa, está la jerarquización de la conciencia humana, el sujeto que desea crecer en el Espíritu, concibiendo con ello la espiritualidad de los valores místicos. Para debatir esta afirmación, se han ordenado los efectos actanciales propuestos en cada sección del libro, buscando caracterizar al Modelo Cultural denominado Transintegral. Se extraen aspectos medulares del discurso que, siguiendo el orden temporal de la historia, puedan determinar aspectos semánticos para una definición posterior sobre la dialéctica de los personajes al proponer un modelo-otro versus la modernidad.

Efectos actanciales	Aspectos medulares del discurso
Efecto actancial: Observación del mundo	TRES No sé cómo llamarle a ese momento más que de una forma: revelación (p. 13).
Efecto actancial: El cuerpo como máquina	SATURIA MÉNDEZ Dicen que ese sonido que sale del cuerpo al igual que la palabra escrita pudo ser o no, instrumento más de nuestra cultura artefáctica (p. 20)
Efecto actancial: Lo humano más allá del cuerpo	QUERIDO Pero mi cuerpo dice otra cosa y el cuerpo tiene más razón que el alma a veces, ¿sabe? (p. 34).
Efecto actancial: Los objetos-símbolos	SALA DE ESPERA, TICKET T369 Tres goticas de Bach, ya tú vas a ver, esas gotas son una maravilla, son milagrosas. «Rescue», rescate, ¿me entiendes?, cuando estés deprimido, decaído, coloca tres goticas debajo de la lengua y listo. Si vuelves a sentirte mal pones tres más (p. 45).
Efecto actancial: Superar el caos de lo real	«YO ME LLAMO COMO UN DESEO...» Y luego se lanzaba un párrafo explicando que era más un híbrido que todo eso, que podía dedicarse día a día al registro de su demencial vida. Sus propósitos y proyectos: crear cosas, movimientos, cualquier tipo de acción para incrementar la indignación en la gente. Saturia, su discurso, no es la concreción del socialismo sino postergar el fin inminente del mundo (p. 56).
Efecto actancial: El metatexto para explicar/se lo real	RUMIAR Vuelvo a ver los pensamientos otros, es decir, los de la grafía, que también están allí haciendo su ruido como los

	<p>de adentro. La tipografía inclinada de formas distintas — inclinadas, quise decir—como si diese también visión del mundo y sus oídos múltiples de música de tambor de un lado, ladrido y ajuste de transistores en el otro.</p> <p>¿Dónde estás, Susan? Te necesito para tomar café y comer jengibre por las noches. Ven y corrige estas líneas, traduce las que quieras, ya sé que no quieres saber nada de mis poemas sino de mis apuntes (pp. 67-68).</p>
--	---

Tabla 3. Aspectos medulares del discurso del libro *Mahmud Darwish anda en metro*

Siguiendo con el objeto de este artículo, es el personaje literario que asume ser conciliador en la sociedad del vacío, que busca imprimir valores nuevos y con un discurso donde en las agendas de vida, el cuerpo, la mente, el alma y Espíritu entran con su ejemplo como posibles. Buscan impulsar un marco de referencia moral para desplegarse y escanearse a sí mismos, este impulso de vida se indagará en los Aspectos medulares del discurso anterior, haciendo referencia al libro de Miguel Guevara y la paginación referida a continuación será sobre su texto.

El personaje que evidencia transitar por sus niveles de conciencia tiene una actitud de observación ante el mundo, como requerimiento de vida, no da un paso para pensar el mundo y conceptualizarlo, debe primero verlo, degustarlo y sentirlo como revelación (p. 13), desde esta postura demuestra tener una actitud de asombro propia de artistas y personalidades sensibles. El personaje bajo esa revelación, también descubre su calidad de ser creación escrita, dejando a un lado su diferenciación con la noción de persona, a pesar de asumir partes de lo humano presente que su cuerpo es graffía y es parte, de una máquina que la hace posible (p. 20), colocándose en la crítica del olvido humano por su esencia al darle más importancia a la ratio que a las sensaciones, que parecen manejarse desde el cuerpo (p. 34), pero estos personajes no sólo necesitan al cuerpo, requieren de la naturaleza para activarse hacia la integralidad, los olores, sabores, colores donde las flores de Bach (p. 45), son un elemento indirecto para dibujar una sociedad ultrarracional, porque uno de los personajes centrales del libro expone su fin en el texto, ser enlace entre historias, pero también, Saturia que es como se llama, anuncia un principio del personaje con visión sobre sus niveles de conciencia, aquel que persigue: postergar el fin inminente del mundo (p. 56).

El fragmento como estilo discursivo se presenta desde una función mínima, es parte de un discurso mayor que no quiere el ruido de la modernidad, su humildad es saberse tan sutil como el medio desde donde se propone: la ficción que se busca en sus orígenes desde la imaginación, que sabe de su lealtad al ser humano, es un pedazo de éste, pero también se permite revisar qué es y por qué no es poesía dentro del área artística donde surge. Se autonombra apuntes (pp. 67-68), es decir defiende la anécdota y no la abertura del poema, de allí su propuesta para decir sobre lo real, donde no formula salidas, sólo busca marcar una huella del mal o del bien porque se siente vivo.

Es el discurso en un mundo ficcional que quiere ser narrativa, no de

mundos diegéticos que se nutren de su propio círculo, sino al menos aportar a las referencias de dónde vienen. “Las narrativas funcionan sobre la base de un consenso colectivo que establece de manera más o menos arbitraria, los patrones de conducta que regulan la actividad humana en general, dando forma a la sociedad y la cultura. (Gómez Güell, 2022, p.3). En estas historias se han encontrado patrones de conducta en el personaje de la narrativa de Miguel Antonio Guevara, que se reconoce construyendo un punto de mira sobre los niveles de conciencia, este construir permite que el personaje revise sus contradicciones, al vivir como realidad-ficción y como fragmento-totalidad, son dicotomías para bosquejar en el próximo punto.

5.3 Hechos y dialéctica del personaje en su situación de vida

Uno de los ejes analíticos centrales de este artículo es la figura del personaje. En la narrativa, cuando el personaje es quien imagina la historia, pero no la vive directamente, se transforma en un elemento disruptivo que tensiona la comprensión del sentido enunciado —y, por extensión, del sentido proyectado por el discurso narrativo. En este contexto, el personaje funciona como un factor problematizador en la exploración de los modelos culturales que encarna o cuestiona. Surge entonces una interrogante clave: ¿el sentido instaurado al inicio de la narración se mantiene o, al menos, conserva parte de su estructura significativa hacia el final del relato? La respuesta a esta pregunta permite delinear una tipología del personaje, cuyas transformaciones a lo largo del texto revelan vínculos explícitos o ambivalentes con determinados modelos culturales.

En una sociedad que apuesta por la fragmentación, cabe también indagar cómo el personaje realiza “saltos cuánticos” entre niveles de conciencia. Es decir, ¿cómo transita entre las dicotomías cuerpo-mente, cuerpo-mente-alma, o entre los marcos epocales de la modernidad y un tiempo otro? Para abordar estas transiciones, se retoma desde la semiótica la noción de personaje como “morfema migratorio” (Cruz Polo, 2021): una unidad inestable cuyo significativo y significado se transforman de modo discontinuo, multiplicando voces y sentidos conforme avanza la narración.

En el libro de cuentos *Mahmud Darwish anda en metro*, surgen diferentes voces que giran entre dos o tres personajes, que desde su construcción actancial, se comportan como espejos complementándose en los fragmentos, que como se ha señalado en puntos anteriores, es un núcleo temático. Alrededor de este núcleo, se enuncian posiciones sobre el cuerpo como factor estructurante de cualquier acción, hay momentos donde el salto hacia otro nivel de trascendencia, se torna un imposible. A continuación, este tránsito entre fragmentos de la conciencia se puede observar:

Todavía el presente nos recuerda que la voz puede ser interrumpida en medio del concierto de voces que no solo provienen de la carne sino del resto de objetos, cosas y electrodomésticos; hasta los aires acondicionados en las noches más calientes arrullan a los gatos con sus ronquidos, y si se es atento, uno podría tomar nota de lo que dicen al igual que el zigzag de la máquina de coser.

Esto último rondó alguna vez por la cabeza de Sauria Méndez, a quien la concepción del mundo cambiaba cada vez que ejercía algún oficio. «Todo aquello que no se aprenda con el cuerpo es inservible porque es este el que ensaya de verdad verdad...», solía decir cada vez que exponía su posición y lectura de las cosas (p. 19).

Comienza o surge una relación paradigmática que va del cuerpo-oído-objetos con su vertiente extrema: mente-información-confusión. Pero para socavar de forma dialéctica la confrontación cuerpo-mente, los personajes y sus voces, dan un salto hacia el lenguaje de lo simbólico, exponiendo un modelaje otro, fuera del manejo de la razón:

Leo mucho a Cirlot, Juan Eduardo. Es un escritor que se encargó de recopilar imágenes, símbolos. Tiene un libro extraordinario llamado Diccionario de símbolos. Es una suerte de brújula para hallarme en tiempos de confusión y búsqueda de respuestas (p. 34).

Pero se podría estar ante personajes al lado de discursos opositores a la prevalencia de la razón para el dominio de lo real y al mismo tiempo, con necesidades de integrar los denominados saberes, aquellos donde el método científico se hace innecesario. En el saber como omnínivel de la producción de los saberes, allí es perentorio el escuchar y la empatía hacia el mundo. El personaje integrador de conocimientos y saberes, esboza su concepción ontológica desde una realidad hipercompleja, como ya se presenta en modelos de acción epistémica de la ciencia (Gómez E, 2021) y esto, determinaría su trazabilidad actancial, es decir, su tejido con el resto de los elementos del discurso narrativo, con posiciones diferenciadoras frente al manejo de la técnico e incluso, su desencanto frente a éste, aspectos para delinear una posible poética, que se habrá de perfilar como conclusión, en el siguiente apartado.

Conclusiones

Para reflexionar los personajes que plantean otras maneras de vida y otras rutas para relacionarse como humanos, se precisaron las teorías que desmontan una sociedad desprovista de la conciencia espiritual. Conciencias cerradas como Avatar (Nieves Cintrón, 2021), pero que, desde las pautas de la transintegralidad, buscan superar al doble y autotranscender por medio de la imaginación, para dar paso a la ficción (García Navarro, 2022), fenómenos manifestados a lo largo de este artículo,

La teoría de la metáfora textual (Castañeda Durán, 2022), señaló algunos puntos para detenerse en el abordaje de personajes con diferentes gamas de sentimientos: en cuanto al mal y el bien.

En la teoría de las metáforas textuales, los cuerpos de los múltiples personajes se convierten en formas de representación en las que el narrador inclina sus deseos para incorporar cargas significantes multivariadas y de una complejidad, que no es posible hallar en una narración tradicional. Complejidad que puede dar respuesta a inquietudes teóricas sobre la semiótica, con personajes en ausencia: ¿cómo se comunican los significados? (Vidales, 2024: 69) A través de cargas de significantes que incluso, presentan

un personaje en ausencia, desde el título del libro: un poeta palestino, en medio de la incompreensión dentro de los ajetreos del metro de una gran ciudad. La ausencia de significados por exceso de símbolos. Fruto de esa misma estética del exceso, se puede relacionar con los hechos cotidianos de sociedades vacías por la indiferencia proveniente de la tecnología y su correlato: el exceso de información, que como en *Mahmud Darwish anda en metro* se desechan modelos culturales, al caer en la desproporción de la occidentalización del mundo:

Sabes...

Sabes que el orientalismo se fue al carajo cuando existe una categoría porno llamada yoga pants (p. 22).

Los excesos en una narrativa donde se evidencia en el nivel semántico, que los metarrelatos tratan al cuerpo desde el orden que debe tener para que se cumpla lo señalado por estos documentos, que intentan describir mundos posibles como en *El Capital* (Marx) y *El Curso de filosofía positiva* de Comte. El pensamiento que describe estos metarrelatos, defendían la objetividad para tratar al cuerpo, a veces su puesta en escena expone su contraparte mayor como es el racismo, que objetiviza al cuerpo y su modelo cultural se concluye desde una sola mirada, formulando el etnocentrismo.

No quiero dejar las preguntas para el final, que eso se quede en el inglés y los malos diálogos de aulas de bachillerato y universidades, al fin y al cabo, la mejor forma de aprender es viendo tele sin subtítulos o pasando hambre como sudaca que se respete en english territory, a fuerza de lavar baños y despotricar del terruño (p. 73).

El esbozo hermenéutico de Maffesoli al leer la cultura como guiada unidimensionalmente por la racionalidad instrumental (Castaño, 2012), es un nivel teórico que permite describir las situaciones de la historia narrativa y establecer en sus personajes, sus fórmulas que remiten a utopías e imaginarios otros, donde el humano trasciende la razón para situarse a nivel de alma y Espíritu. Pero reformulando lo expresado por el personaje de la cita anterior: no se debe dejar las preguntas para el final, menos las que parten del núcleo holárquico desde donde se dispararon, como era la fragmentación de lo real.

La primera de dos vertientes que constituyen la conclusión es: 1) El personaje que construye su punto de mira entre niveles de conciencia ¿puede indicar una tendencia del país en los últimos años? Si la literatura plasma Modelos Culturales (Rosales Suárez, 2021) y refleja sus valores, como en el texto abordado, donde las voces indagan sus niveles de conciencia porque saben ser reflejos en la fragmentación para oxigenarse, de nuevo se puede afirmar que sí y 2) La trilogía realidad-ficción-realidad, temática de críticos como Ricoeur ¿se utilizó como poética autoral en el texto de Guevara? Si fue utilizado, porque se precisó sopesar nociones como el tiempo, el espacio y la historia que, a lo interno de la ficción, mínimo requieren la técnica de la condensación de eventos y selección por parte del escritor, de datos de lo real (Soní Soto, 2017).

La trilogía también exigía jerarquizar, qué nociones y situaciones

debían prevalecer. En ellas emergió un personaje que refleja un modelo de realidad, requiriendo transitar por los niveles de conciencia humana con el objeto de reconocerse y experimentar otras vías para garantizar la vida.

Referencias

AGUIRRE GARZA, R.D. (2023). Lectura y reflexión: una estrategia hermenéutica para la interpretación literaria. En: *Humanitas*, vol. 2, núm. 4. México: Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México. Recuperado de: <https://revhumanitas.uanl.mx/index.php/r/article/view/46/40>

AMÍCOLA, J. (2021). "Manuel Puig: oír voces". En: *Polifonia*, Cuiabá-MT, vol.28, Nro. 5. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/120808/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

BARRÓN ROSAS, L. F y Tovar Rodríguez, D. G. (2021). Corporalidades enajenadas. La representación de lo grotesco y lo animal en la narrativa de Amparo Dávila. En: *Diseminaciones*. Revista de Investigación y Crítica en Humanidades y Ciencias Sociales. Vol. 4, núm. 8. UAQ. Recuperado de: <https://zenodo.org/record/5889727/export/hx>

BENAVIDES MEDINA, P. (2012). Palas Atenea: visiones y modelos culturales de la inteligencia y el conocimiento. En: *Perfiles Educativos* | vol. XXXIV, núm. 136. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982012000200010

CADAVID BERRÍO, J. S. (2021). Una poética de la ficción literaria colonial: el texto híbrido archintegrado de El desierto prodigioso y prodigio del desierto. En: *Literatura: teoría, historia, crítica*, Vol. 23, Nro. 1. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.15446/lthc.v23n1.90602>

CASTAÑEDA DURÁN, L. (2022). El pornograma punk y el telos hipertélico dentro de la narrativa venezolana, caso Pim Pam Pum. En: *Revista Baciylmo* N.º 3. Año: 16.

CASTAÑO, M. C. (2012). Una aproximación a Michel Maffesoli. En: *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* [Vol.3] No. 1. Medellín-Colombia. Recuperado de: <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/RCCS/article/view/879>

CORONADO López, S. P. (2021). La escritura académica en la formación universitaria. EN: *Educare et Comunicare*. Revista de Investigación de la Facultad de Humanidades. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú, 9(2), 5-16. Recuperado de: <https://doi.org/10.35383/educare.v9i2.653>

EGAÑA, C. (2022). El género de la barbarie. Una disquisición queer sobre Doña Bárbara, de Rómulo Gallegos: En: Array. *Baciylmo*, (3). Recuperado de: <https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/baciylmo/article/view/5525>

García Navarro, S. (2022). ¿Qué clase de ficción es la del arte contemporáneo? En: *Revista Aportes de la Comunicación y la Cultura*, (32). Recuperado de: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2306-86712022000100007&lng=es&tlng=es.

GÓMEZ E, E. J. (2021). Relatos sobre Investigación Transcompleja: Un Nuevo Enfoque Integrador. En: *Revista Científica Decanato de Agronomía*. Programa de Ingeniería

Agroindustrial. Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado. Recuperado de: <https://revistas.uclave.org/index.php/asa/article/download/3276/2023/3334>

GÓMEZ GÜELL, F. (2022). La Cuba intangible. El poder del mito en la construcción de las narrativas ideológicas. Claves para comprender nuestra historia reciente. En: *Instituto de Política Internacional UFV Madrid*. Instituto de Política Internacional UFV Madrid. s/n.

GONZÁLEZ RAMÍREZ, M. C. (2012). *El Modelo Integral y su Aplicación en Terapia*. Trabajo de grado para optar al título de Psicólogo. Argentina: Programa de Psicología. Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud. Universidad del Rosario. Recuperado de: <https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/4075>

GUEVARA, M. A. (2019). *Mahmud Darwish anda en metro*. Colección Comarca Mínima. VI Premio Nacional Universitario de Literatura «Alfredo Armas Alfonso» Colombia: El Taller Blanco Ediciones.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, C. A. (2021). El activismo narrativo en el universo creativo de Sense8: un análisis del personaje Lito Rodríguez. En: *La Manzana de la Discordia*. Vol. 16. No. 1.

ILLAS, W. (2017). Repensar el estatuto epistemológico de los estudios literarios a partir de la comprensión hermenéutica: La apreciación como visión de la investigación en literatura. En: *Revista de la Escuela de Estudios Generales*. Universidad de Costa Rica. Volumen 7. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/humanidades/article/view/27645/27871>

KASPROW, M., & Scottoon, B. (1999). A review of transpersonal theory and its application to the practice of psychotherapy. *Journal of Psychotherapy Practice and Research*, 8 (1).

KOSAC, G. (2000). De saberes e incertidumbres (Debates internacionales de las últimas décadas). En: *Estudios, Revista de Investigaciones Literarias y Culturales*. Nro. 14/15, año 7.

LARGEM, S. (2021). Descentramientos epistémicos: desestabilizando las fronteras entre teoría y literatura. En: *Revista de Estudios y Políticas de Género*. Número 5. Recuperado de: <https://revistas.untref.edu.ar/index.php/ellugar/article/view/1017>

MARMOLEJO, I. S. y otros (2023). Diseño conceptual e implementación de prototipo de un sistema holónico y un sistema de eventos discretos. En: *Ingenio y Conciencia Boletín Científico de la Escuela Superior Ciudad Sahagún*, Vol. 10, No. 20. Recuperado: <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/sahagun/article/view/10768/10293>

O'DONOHUE, J. (1997). *Anam Cara. El libro de la sabiduría celta*. Primera Edición, s.n.

RICO NOGUERA, J. C. (2022). Memorias colectivas como modelos culturales: una alternativa analítica a los elementos. En: *Revista Foro Cubano de Divulgación*. Volumen 5, No.42. Recuperado de: https://revistas.usergioarboleda.edu.co/index.php/fc_divul/article/view/2265

RODRÍGUEZ DE PEÑARANDA, M. (2007). La hermenéutica como ciencia. s/e. https://www.academia.edu/41570911/La_hermen%C3%A9utica_como_ciencia

ROSA, A. y otros (2008). Representaciones del pasado, cultura personal e identidad Nacional, En: *Educação e Pesquisa, São Paulo*. Vol. 34, Nro.1. Recuperado de: chrome-

extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://www.scielo.br/j/ep/a/ks6KXnxGSF8B8LnXpMcC4NC/?format=pdf

ROSALES SUÁREZ, L. F. (2021). *La Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo Provincial de Santa Elena y la promoción de su literatura en los jóvenes universitarios*. Trabajo de Titulación; Universidad Estatal Península de Santa Elena Facultad de Ciencias Sociales y de la Salud Carrera de Comunicación. Recuperado de: <https://repositorio.upse.edu.ec/bitstream/46000/6998/1/UPSE-TCO-2022-0056.pdf>

SAMAME LLANOS, M. J. y Carranza Alvarado, J. E. (2023). Potenciación de la escritura a través de la creatividad. En: *Educare et Comunicare Revista de investigación de la Facultad de Humanidades*. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú, 11(1), 25-34. Recuperado de: <https://doi.org/10.35383/educare.v11i1.804>

SONÍ SOTO, A. (2017). Realidad y ficción en la narrativa. En: Ruiz Abreu, Álvaro - Compilador/a o Editor/a (2017) *Ficción y realidad: los retos de la novela contemporánea*. México. Universidad Autónoma Metropolitana.

VIDALES, C. (2024). Comunicación y semiótica: intersecciones, diálogos y algunos problemas conceptuales. En: *Revista Chilena de Semiótica*, 20 (55) Recuperado de: <https://www.revistachilenasemiotica.cl/l/comunicacion-y-semiotica-intersecciones-dialogos-y-algunos-problemas-conceptuales/>

VILLALVAZO SÁNCHEZ, O. (2023). La posmodernidad: la influencia sobre el conocimiento científico, el arte y la filosofía. En: *Sincronía*. Año XXVII / Número 84. México: Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades.